

padre sobre las actividades que realizó en su vida?

Los que nombraste en la primera parte, por ejemplo seminarista y empresario, corresponde a su juventud. Lo contaba, pero no la viví junto a él. Tuvo la suerte de empezar a escribir desde joven y ser conocido. Él dio clases en colegios secundarios, de literatura y latín. El resto del tiempo se dedicaba a escribir. También hacía periodismo, en menor medida. En una revista cultural y política emblemática de la época, Crisis.

¿Qué facetas de la personalidad de Haroldo cree haber heredado?

Especialmente el aparato de educación y la formación cultural e ideológica de la familia es importante. Yo agradezco el haber aprendido todo lo referente al amor por la naturaleza, por los animales, por los libros. A mi manera, porque no soy un intelectual. También tengo otras actividades relacionadas con los derechos humanos. Creo que tiene que ver con la mentalidad provinciana de mis padres, él de Chacabuco y ella de Entre Ríos. El río, los barcos, la isla, es pródiga en esos personajes increíbles del río, los trabajadores, por ejemplo el Nene Bruzzone, cuya familia está acá hoy.

(Teresa acota: “Los personajes eran todos distintos, pero de abajo, comunes, del pueblo. Algunos que vinieron a las islas eran ermitaños. A Haroldo le gustaba investigar al ser humano, las formas de vida, las costumbres... era muy especial... él contaba una anécdota y una a veces pensaba si lo que contaba era narrado o “esto lo viví de verdad”. Investigaba los sonidos, los ruidos, por ejemplo de motores”).

¿Usted conoció a algunos de los amigos del Uruguay que él menciona en sus cuentos y novelas, por ejemplo el Capitán Alfonso Domínguez, Lirio Rocha, Julia Lanfranconi?

Esos amigos se transformaron en personajes. El capitán Domínguez aparece en “Mascaró” como personaje. Era marino mercante. Mi viejo lo adoraba. Le contaba historias y él las capturaba. Por eso se llamaba “cazador de historias”. Él hacía eso, capturaba los personajes, les daba forma para sus novelas y cuentos, pero muchos eran reales.

¿Cómo describiría la personalidad de su padre?

Aventurero, idealista (pero no utópico). Tenía en claro lo que quería cambiar. Y tenía toques de melancolía.

(Teresa agrega: “Estaba tanto en una reunión donde se reían como en otras donde estaba serio. Pero jamás lo vi disgustado. Era, sí, muy nervioso, caminaba todo el tiempo”)

Cuando estaba escribiendo, madurando una idea, papá no escuchaba a nadie. En San Telmo, donde vivíamos, en el departamento, iba y venía, recorría todo, y después escribía. Una vez que volcaba la idea se tranquilizaba.

Su padre recibió premios por la mayor parte de su obra. ¿Qué valor tenían para él esas distinciones?

El hablaba de esos premios, pero lo que manifestaba era que era la forma más importante de dar a conocer su obra. Rechazó la beca Guggenheim, quizás han leído sobre eso. Los premios tenían para él valor no en el sentido del ego, sino como vehículo para que sus libros se editaran y la gente los conociera.

HAROLDO Y EL DELTA**¿Su padre le hablaba de sus amigos del Delta? ¿Qué recuerdos tiene usted de los años en que su padre vivió aquí?**

Yo vengo de más chico que mi hijo, al Delta. Recuerdo la época del Tigre del sol de noche, de las ranas en cantidad... Era más agreste, pero después como todo fue cambiando. Los recuerdos son de una época en que no estaba todo tan tecnologizado.

(Teresa comenta: “Sí, mi marido y el Flaco Battaglia, el campeón de remo, eran amigos, cuando venían a Tigre lo hacían juntos. En ese tiempo yo no me había casado. Y a vos, Marcelo, creo que cuando tenías quince días ya te trajo...”)

**¿Por qué razón le gustaba tanto el Delta a su papá?**

El tenía varios lugares. La Paloma en Uruguay, por ejemplo. El Delta lo descubrió volando. En el antiguo aeródromo de Don Torcuato salía a volar. Ahí empezó el metejón por el Delta. Incluso empezó a investigar sobre la geografía, la ciencia de la navegación, que aparece en su novela "Sudeste", que muchos consideran como emblemática para conocer elementos sobre navegación.

Sabemos que su padre construyó su propio barco, al que le puso "Alejandra", el nombre de su hermana. ¿Usted salía a navegar con su padre por los ríos del Delta?

Tuvo muchos problemas para armarlo, recuerdo. Algunas partes creo que eran de la fragata Sarmiento. Al final anduvo y más adelante lo vendió para comprar el primer auto, un Citroen. No salimos mucho a navegar. El me había prometido un viaje, pero luego con su actividad de escritor, la política, los caminos se fueron bifurcando y no pudimos hacerlo.

SU OBRA LITERARIA**¿Qué nos puede decir de la novela "Sudeste", ambientada en nuestro Delta? Para muchos críticos es su novela más importante...**

"Sudeste" marca a todos. Para alguien que lo ve afuera, es una novela sobre el Delta. Para mí, es algo familiar, me llega de otra manera. Yo he tenido noción de personas que la han evaluado como su mejor novela, los expertos opinan eso. Para mí, las mejores son "Sudeste" y "Mascaró". Y "Alrededor de la jaula" es muy tierna.

Yo no puedo hacer un análisis literario, pasa por lo afectivo, lo vivencial, es una cuestión energética. Pero me gusta mucho que "Sudeste" sea patrimonio de la gente que navega, de la isla, patrimonio de todos.

Nos gustaría saber si hay algún texto en el que Ud. y su hermana aparezcan como protagonistas, o que él les haya dedicado...

En "En vida", la novela más autobiográfica, el hijo vengo a ser yo. También hay un cuento de él, "El último", en el que aparece la vida de un hombre que se hace vagabundo. Hay un personaje que es Margarita, la mujer. Bueno...ésa sería mi vieja. Creo que hay una parte en que él le tira un cenicero a esa mujer (risas) En fin...

¿Usted conserva originales de los escritos de su padre? ¿Se perdió alguno la noche del secuestro?

Revisando el arcón de la abuela empecé a revolver, encontré un texto y dije: "Esto es "Sudeste"". Y un crítico desentrañó toda la escritura. Es un trabajo importantísimo. La UNESCO publicó un libro con "Ligados", el antecedente de "Sudeste". También tengo uno de los primeros cuentos.

Los represores se llevaron de todo y también originales. Se salvó "A la diestra", el último cuento que escribió.

LA POLÍTICA**¿Recuerda algo de los amigos escritores de su padre, que compartían las mismas ideas, por ejemplo Paco Urondo, Juan Gelman, Eduardo Galeano?**

En esa época entre todos ellos se conocían y compartían un montón de cosas, las mismas metas. Eduardo Galeano estuvo en la dirección de la revista Crisis, estaba en el movimiento Tupamaros de Uruguay. Todos estaban en una actividad de colaboración con la causa, en forma activa o no. Había una relación de amistad entre todos.

Algo que leímos y nos llamó la atención es que Ud. donó los derechos de autor de "Mascaró", la última novela de su padre, al gobierno de Venezuela. ¿Cuáles fueron los motivos por los que tomó esa decisión?

En mi caso, tomé la decisión y mis hermanos estuvieron de acuerdo. Lo hice por un compromiso con la educación popular, para el plan de alfabetización de Venezuela. También para que su obra sea conocida en otros países. Ojalá ese tipo de planes se dieran en la Argentina. La educación es algo que

no se discute.

EL RECUERDO DE HAROLDO

Para cerrar, Marcelo... ¿cuál es el mejor recuerdo que le dejó su padre?

Es un cúmulo de cosas. De las más importantes, el amor por la naturaleza, por los animales. También el tema del compromiso, algo que hoy en día no se ve mucho. Hay valores que él -y otros- tenían, en la sociedad misma estaban esos valores. Que hoy duermen en un cajón. Cosas que tienen que ver con lo político, lo artístico, la forma de vivir. Ahora parece que tapan todo lo que hubo antes, pero esos valores están, y hay que buscarlos. Algo que ustedes pueden hacer, indagando.

Preparación y realización de entrevista: Marcela Godoy, Fabián Farfaro, Ariel Wolert, Yamila Succo, Jonathan Galarza, Jesica Errandonea, Lucía Ravasio, Romina de María, Susana Velazco, Mayra Villalba, Maivé Brenner, Yenir Galarza.





POR LOS CAMINOS DEL DELTA

VISITA A LA CASA ISLEÑA DE HAROLDO CONTI

La visita de Marcelo Conti no terminó con la entrevista y la sesión de fotos en el Laboratorio de Informática que lleva el nombre de su padre. Como cierre de lujo, realizamos -guiados por Marcelo, Teresa y Susana- una recorrida por la zona donde está emplazada la casa isleña que Haroldo adoraba. El ~~paseo~~ comenzó con un viaje en lancha hasta el recreo "El Galeón de Oro". Atravesamos ese verde espacio turístico y finalmente arribamos al camino isleño que costea el arroyo Cruz del Gambado, cerca del cual está la casa de nuestro querido Haroldo Conti.

Su hijo nos mostró toda la casa, donde alguna vez su padre, inspirado por la pura belleza natural que lo rodeaba, se expresó, escribió sus obras y encontró y capturó a sus personajes más reconocidos.

Fue muy emotivo poder compartir con Marcelo esa jornada, que jamás borraremos de nuestra memoria y corazón.

Las fotos que tomamos para atrapar ese momento hablan por sí mismas. No vamos, entonces, a agregar palabras. Mirarlas permite reconstruir ese viaje al pasado, que no necesita demasiadas explicaciones.

Marcela Godoy - Fabián Farfaro















La despedida: Abajo, agachados, Marcelo y Lautaro Conti.
En segunda fila, de izq. A der.: Susana Bruzzone, Prof. Teresa Pérez,
Directora Marta Simonetti.
Al fondo, de izq. a der.: Teresa Bruzzone, Prof. Mónica Volk.

